Mateo 3 - Biblia Septuaginta al Español

- 1.Y en aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de la Judea,
- 2. diciendo: «Arrepentíos; que cerca está el reino de los cielos».
- 3. Pues éste es el dicho por Isaías, el profeta, diciendo: «Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas».
- 4.Y el mismo Juan tenía su vestido de pelo de camello y ceñidor de piel sobre su lomo; y su comida era langostas y miel silvestre.
- 5. Entonces salió a él Jerusalén y toda la Judea y todos los contornos del Jordán,
- 6.y eran bautizados en el río Jordán por él, confesando sus pecados.
- 7. Mas, viendo a muchos de los fariseos y saduceos venir al bautismo, díjoles: «Engendros de víboras ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que ha de venir?
- 8. Haced, pues, fruto digno de arrepentimiento,
- 9.y no penséis decir dentro de vosotros mismos: «Por padre tenemos a Abraham», pues dígoos que puede Dios de estas piedras despertar hijos a Abraham.
- 10.Y ya la segur en la raíz de los árboles yace; todo árbol pues, que no hace fruto bueno, es cortado y al fuego arrojado.
- 11. Yo os bautizo en agua para arrepentimiento: pero el que después de mi viene, más fuerte que yo es, cuyas sandalias no soy bastante a llevar, él os bautizará en Espíritu Santo y fuego;
- 12.cuyo aventador en su mano, y depurará su era y reunirá su trigo en su granero; mas la paja quemará con fuego inextinguible».
- 13. Entonces vino Jesús de Galilea al Jordán, para ser bautizado por él.
- 14. Mas él detúvole, diciendo: «Yo necesidad tengo de ser por ti bautizado ¿y tú vienes a mí?».
- 15.Pero, respondiendo Jesús, díjole: «Deja ahora; pues así conveniente es a nosotros cumplir toda justicia». Entonces dejóle.
- 16.Y bautizado Jesús, luego subió del agua. Y he aquí que se abrieron los cielos; y vio el espíritu de Dios, bajando como paloma, venir sobre él.
- 17.Y he aquí una voz de los cielos, diciendo: «Este es el hijo mío, el amado, en quien me he complacido.»

Biblia Version Septuaginta en español Natalio Fernández Marcos y María Victoria Spottorno Díaz © Traductores P 1/1